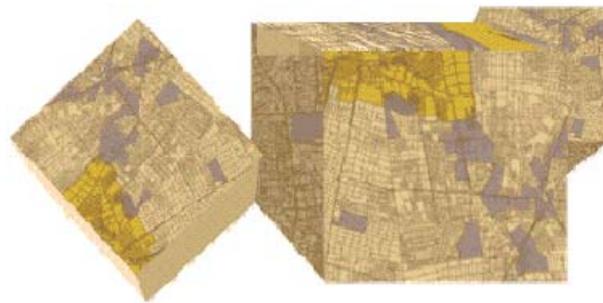


UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



DU&P

DISEÑO URBANO Y PAISAJE

Sebastián Contreras Rodríguez

PENSANDO SIN PRETRÓLEO. DE-CONSTRUCCIÓN

Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen XI N°27

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.

Universidad Central de Chile

Santiago, Chile. Mayo 2014

PENSANDO SIN PETRÓLEO. DE-CONSTRUCCIÓN

SEBASTIÁN CONTRERAS RODRÍGUEZ

RESUMEN

Se presentan casos de obras arquitectónicas diseñadas bajo el paradigma de la De – Construcción, la cual hace parte del proyecto la propia obsolescencia de la obra. Se plantea frente a sus cinco posibles estados: uso, abuso, re-uso, desuso y rechazo, induciendo la idea de que la obra coexiste junto a múltiples pre existencias, y se transforma en parte de estas en el contexto de una ciudad futura. Reconociendo al proyecto como parte de un proceso que pronostica su propia obsolescencia, se valoriza el rol que tendría la destrucción de la obra como parte de la proyectación arquitectónica, disminuyendo los costos implícitos en las actuales lógicas del mercado asociados a la construcción.

Desde la perspectiva de la sustentabilidad, se plantea el re uso del material de construcción, el que de acuerdo al autor, excede en tiempo la vida de la propia obra. De esta forma, la ciudad disminuye sus requerimientos materiales y energéticos, al instalarse en una “cadena proyectual” que contempla la de-construcción de sus obras como soporte para una arquitectura futura.

Palabras clave: Obsolescencia, Sustentabilidad, Deconstrucción, Proyecto Arquitectónico.

ABSTRACT

Cases of architectural works designed under the paradigm of De-Construction, which is part of the project's own obsolescence artwork are presented. They posed in front of his five possible states: use, abuse, re-use, disuse and rejection, inducing the idea that the work coexists with multiple pre-existing, and becomes part of these in the context of a future city. Recognizing the project as part of a process that predicts its own obsolescence, is valued the role that would have destroyed the work as part of the architectural design, reducing costs implicit in current market logics associated with the construction.

From the perspective of sustainability, we propose the re-use of building material, which according to the author; time exceeds the life of the work itself. Thus, the city reduces material and energy requirements, when installed in a "projective chain" which includes the de-construction of his works as a support for a future architecture.

Keywords: Obsolescence, Sustainability, Deconstruction, Architectural Design.

PENSANDO SIN PETRÓLEO. DE-CONSTRUCCIÓN

“La economía cerrada del futuro también denominada, de forma similar, la del “Hombre del Espacio”, una economía en la que la tierra se ha convertido en una nave espacial solitaria, sin reservas ilimitadas de nada, ya sea debido a la extracción o a la contaminación, y donde, por tanto, el hombre debe encontrar su lugar de un sistema ecológico cíclico capaz de reproducir continuamente la forma material, pero que no puede prescindir de entradas de energía”.¹

Durante cuatro años Palomino Cultural ha desarrollado una variedad de escalas de proyectos de construcción espacial. Estos se han perfeccionado dentro de un proceso de hacer y deshacer, en un ámbito de tiempo que ha permitido construir y demoler, y en momentos literalmente destruir.

Este laboratorio de acciones espaciales comunitarias ha reflexiona y actúa en situación de emergencia. Como un organismo se ha creado espontáneamente durante acciones proyectuales, con parámetros metodológicos claros que se han adecuado a las realidades del contexto, para dar lugar a un comportamiento esencial sobre operaciones de construcción espacial.

Esto ha generado una comunidad auto organizada, que bajo una lógica sistema emergente, ha deambulado constantemente entre la construcción y demolición de sus propias obras. En este estado de supervivencia propia de organismos emergentes, el *uso, abuso, re-uso, desuso y rechazo*, los cinco estados del tiempo artificial descritos por el arquitecto inglés Cedric Price, se hacen concretos a través de la conciencia del factor temporal inscrito dentro de todos los procesos de hacer arquitectura. *“Podremos reconocer más fácilmente los cinco estados del tiempo artificial (uso, abuso, re-uso, desuso y rechazo) si concedemos la misma importancia a los intervalos temporales correspondientes a la construcción y la demolición (duración) con el propósito de introducir en el proceso de proyecto factores como el tiempo, la transformación y la reubicación temporal [...] La flexibilidad constructiva, o su alternativa, la obsolescencia planificada, sólo pueden conseguirse satisfactoriamente si incluimos el factor temporal como parámetro clave dentro del proceso completo del diseño”*²

La obra teórica y plástica desarrollada por el arquitecto inglés Cedric Price parece pertinente en estos momentos para articular una definición de un edificio concebido desde el Tiempo como factor espacial. El edificio *Interaction Centre*³, fue encargado por un productor inglés de artes escénicas, quien a través de un acuerdo con la alcaldía de Londres obtiene un terreno Kentish Town para localizar su centro de interacción. La única restricción que presentaba este sitio es que el tiempo de ocupación de la obra solo puede durar 27 años, esto significa que al transcurrido este tiempo la obra debe salir del lugar, para devolver las condiciones “originales” al sitio.

El *Interaction Centre* es un centro de arte comunitario planteado en términos programáticos, funcionales y constructivos. Su lógica de aproximación proyectual permite tener cuenta su propia obsolescencia. Se trata de una obra altamente codificada, con capacidad de adaptarse y mutar de forma constante a través de la participación activa de sus usuarios. “Estas tecnologías pueden asegurar que el proceso no tenga como prioridad un producto claro, sino una serie de

¹ Rediseño ecológico, John McHale, pág. 63 - de lo mecánico a lo termodinámico por una definición energética de la arquitectura y del territorio, Javier García-Germán (ed.) GG

² Oeste: revista de arquitectura y urbanismo del Colegio Oficial de arquitectos de Extremadura, Nº 16, 2003 , pág. 10

³ Ibid

condiciones deseables que se alcanzarán en un momento y lugar determinado y que, mediante su exitosa eficacia, sugerirá y favorecerán su propio desarrollo o mutación en el futuro”⁴

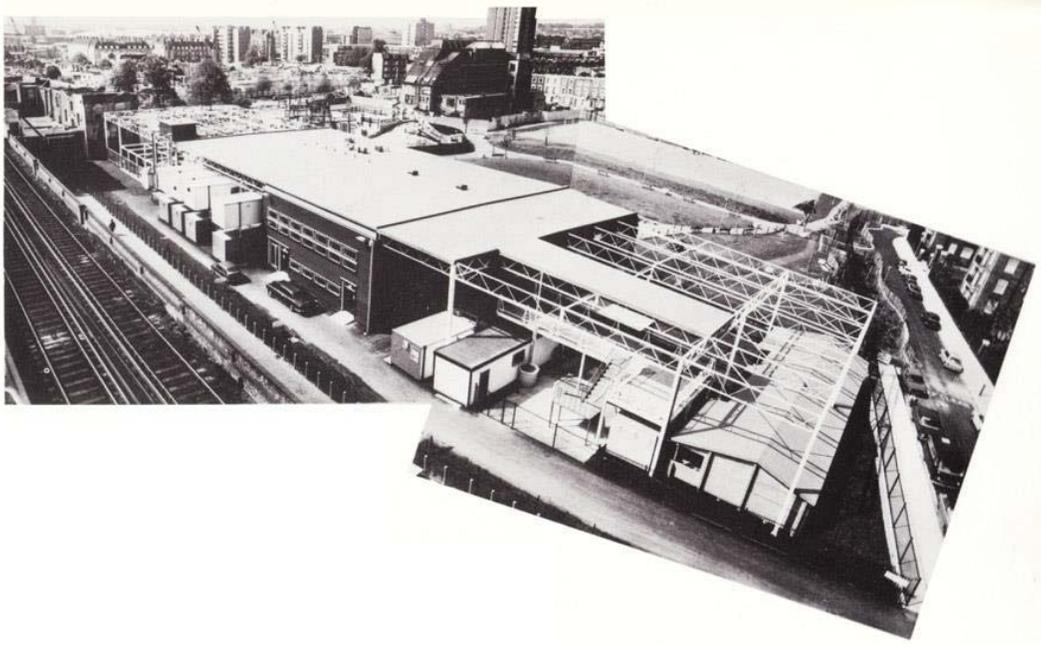


Fig. 1. Fotografía revista Oeste. **Fuente:** revista de arquitectura y urbanismo del Colegio Oficial de arquitectos de Extremadura, Nº 16, 2003, pág. 10

Debemos comprender que la obsolescencia planificada ha permitido, bajo una lógica de consumo capitalista, que los objetos se vayan a la basura para que sea necesario producir el siguiente. Esto en la arquitectura es un problema, ya que genera un sistema lineal de producción que concibe materiales desechables, promoviendo una arquitectura de sistema cerrado y efímera en su propuesta temporal.

Pensando en términos del Ready-Made Cedric Price construye un edificio con elementos prefabricados y manufacturados por industrias no necesariamente relacionadas a la construcción, permitiendo su reutilización y uso posterior. Es así que al momento de hacer entrega de los planos de construcción de la obra, también entrega de los planos de *demolición* de esta. Los cuales fueron ocupados el año 2003 cuando la alcaldía de Londres, inscrito en el rigor propio inglés, dio comienzo a la demolición de esta.

La conciencia sobre lo que llamaremos momento de *De-Construcción*, permite enfrentarse a una obra como un hecho finito en relación a sus programas e infinito en su relación con los materiales.

Comprendamos que en nuestros días, antes de construir hay que *demoler* algo, botar otro edificio para desde cero y sobre un sitio regular y amnésico de las realidades pasadas se instale una obra que bajo las lógicas del mercado ciudad, terminará en un tiempo por ser un desecho en el área urbana, a no ser que incluya desde la conceptualización los valores temporales de uso y material que la hacen ser. De esta manera podremos revertir el proceso entrópico⁵ propio de las lógicas actuales de producción de material y construcción arquitectónica.

⁴ Ibid

⁵ La entropía se hace visible, Robert Smithson, Pág. 51 - de lo mecánico a lo termodinámico por una definición energética de la arquitectura y del territorio, Javier García-Germán (ed.) GG
Artículo_Pensando sin petróleo. De-Construcción
Sebastián Contreras Rodríguez

La modernidad en la que asumimos vivirían nuestras ciudades nos invade cotidianamente con patrones de imágenes futuras, que borran el pasado sin dar valor a la memoria de una construcción. Hoy tanto patrimonio nombrado como anónimo, es demolido y en algunos casos destruido fuera del "Sistema Arquitectura", borrando consigo las imágenes que sustentaron y proporcionan la base de nuestra memoria colectiva y operaciones posteriores.

Hoy la demolición se ha transformado en una acción netamente técnica desvinculada de la arquitectura, siendo que la primera acción de un arquitecto en la ciudad es demoler arquitectura. Entonces ¿Porque no vincular la Demolición dentro de la Construcción de espacios, y hablar así de *De-Construcción*? Comprendamos que esto ocurre en casi cualquier producción; para obtener leña es necesario destruir un bosque⁶.

Así y centrándonos sólo sobre el momento de construcción de las obras en Palomino, se puede observar que los procesos relacionados a los programas arquitectónicos han afectado los procesos de construcción de la obras en lapsus de tiempo variable y viceversa. De la manera como se han construido baños secos en un momento, en un tiempo variable estos han tenido que demolerse para dar paso al re-uso de sus materiales en otra edificación y las ruinas de la primera obra poder ser re-ocupadas para otro proyecto. Entendemos esto como acción inscrita en los momentos de *De-Construcción* permitiendo una producción anti-entrópica vinculada a la arquitectura.

La demolición o destrucción en Palomino ha sido un hecho natural. Los cambios culturales en el tiempo se han presentado como siempre de forma cotidiana y la arquitectura inscrita en esta realidad ha tendido a adaptarse como un organismo flexible o bajo las leyes de un sistema abierto.

En Palomino la extracción de materiales de una obra y su reutilización en otra, desenterrar cimientos para poder posar sobre ellos otra construcción, re ubicar y transformar espacios, son acciones claras que muestran una *De-Construcción* como momento de un movimiento constante, propio de un quehacer arquitectónico.

El entendimiento sobre el material es un factor relevante al momento de observar los cambios por lo que han pasado las obras. Comprender los estados de madurez, de producción y de utilización de la Guadua, han permitido una acción de *De-Construcción* ya que se comprende la lógica del material en sus diferentes momentos.

En la realidad de Palomino la demolición no sólo ha adquirido interés dentro de procesos propios de la construcción, como se nombró anteriormente a través de la extracción y reutilización de material para la construcción de espacios futuros. Aquí la demolición también alcanza connotaciones simbólicas igualando y para algunos superando los sentidos que se expresan al momento de levantar una obra. La demolición en Palomino también puede ser catalogada como destrucción.

⁶ 6 Revista ARQ, n. 59 *El tiempo / Time*, Santiago, marzo, 2005, pág. 58-61



Fig. 2. Fotografía de Palomino Cultural

En el año 2012 la cubierta de la Casa de la Cultura de Palomino, se destruyó completamente. El fuego abrazó y en instantes dejó en cenizas, lo que en dos semanas con la fuerza de 40 pares de brazos se construyó. Una acción de demolición física no planeada con aspectos simbólicos.

El significado de la destrucción del material a través del fuego, produce la ausencia total de la obra y activa simbólicamente el valor de la obra pasada y la idea de la obra futura. La ausencia en algunos casos detona de la siguiente obra, quien aparece por el hecho físico de construirse. Los materiales que usamos para nuestras obras contienen valor, por ellos la extracción, composición, fabricación, utilización, resistencia, energía y por sobre todo belleza, enmarcados en un tiempo expandido que uno no reconoce en su totalidad como usuario, materializan espacios de acciones eventuales. Los materiales son en relación a su tiempo de uso y a su resistencia, cada uno de estos bajo esta lógica tiene una relación distinta con el paso de tiempo. Los 80 años que puede resistir un bloque de hormigón armado en promedio, comparece con los 40 años de una albañilería, los 25 años de la madera tratada o los 5 de una plancha de plástico.

Porque pensar que luego que un materiales se usa, el paso siguiente es el desecho y no proceden los cinco estados del tiempo artificial expresados por Price?



Fig. 3. Fotografía “una Casa de ventanas recicladas” Nick Olson y Lilah Horwitz

En muchas oportunidades la vida contemporánea se descalza de los tiempos de los materiales, el fin del uso de un espacio es inversamente proporcional al tiempo de resistencia del material. Las movi­dades propias de una contemporaneidad en estados de aceleración (Paul Virilio 2006), se contraponen con la propia estabilidad y resistencia de los materiales⁷ Es en este momento que parece más pertinente demoler y lanzar los materiales existentes a un vertedero y no comprender que aquella obra es un suministro volumétrico de energía en estado material que uno podría usar para futuras construcciones, revirtiendo así la entropía propia de la materia.

En este momento de crisis ecológica, cuando nuestra sociedad depende casi en su totalidad del petróleo y sus derivados, parece pertinente comenzar actuar de forma rizomática sobre la manera en que construimos nuestras ciudades.

Si visualizamos la obra de del Arquitecto-Artista Matta-Clark, comprendemos que la demolición es una acción de sustracción de material para constituir espacio. Así como la construir es una suma material en su proceso, la demolición se puede expresar como una sustracción de material para la construcción de espacio.

Si hacemos el ejercicio de comenzar a calcular cuánto material (energía) tiene un edificio construido en metros cúbicos, cuadrados y lineales (Hormigón, hierro, madera, cerámicos, puertas, ventanas, artefactos, etc), podríamos aproximarnos a saber cuánto material tiene una manzana de la ciudad, y si sabemos esto podemos estimar cuánto material tiene un barrio, una comuna y porque no la ciudad. Si actuamos bajo una lógica anti-entrópica, de reutilización y no sólo de producción de material nuevo, al conocer cuánto material tienen nuestras urbes, podríamos ser conscientes de cuánto material tenemos para construir nuestras futuras ciudades.

⁷ Conversaciones Informales, Entrevistas de Eduardo Castillo a Germán del Sol y Luis Izquierdo, Serie Palabra/Volumen 1 Ediciones ARQ

Así miraremos a nuestras urbes actuales como un banco de material al cual podemos recurrir para la construcción de nuestras futuras urbes y no llevar a los materiales aun uso temporal para luego desecharlos. Parece pertinente comprender el siglo ecológico de la industria de producción de materiales e incluir en la re-producción y re-fabricación de estos, en ese sentido un rediseño ecológico para conseguir una industria inscrita y operando en el sistema ambiental. “hasta hace poco nuestros sistemas tecnológicos apenas eran considerados una parte “orgánica” de la ecología, de ahí que se presta poca atención a este aspecto de función. Ahora que eso sistemas ya han empezado a degradar las funciones del medio ambiente y a contaminar sectores privilegios del aire, la tierra y las aguas con sus materiales de desecho y los subproductos de consumo energético, empezamos a examinar su “patología” sin, en cierto sentido, haber emprendido antes evaluación alguna de su fisiología”.⁸

La *De-Construcción* de la cual se habla en este texto es una operación anti-entrópica sobre el sistema arquitectura, que debe relacionar a la demolición con la construcción en un gran momento para desarrollo del territorio urbano y rural.

⁸ Rediseño ecológico, John McHale, pág. 63 - de lo mecánico a lo termodinámico por una definición energética de la arquitectura y del territorio, Javier García-Germán (ed.) GG